

«La Agenda 2000 no va a compensar al 100% la bajada de rentas o precios»

Juan Luis Colino Salamanca, presidente de la Comisión de Agricultura del Parlamento Europeo

Juan Luis Colino Salamanca está desde hace siete años y medio al frente de la Comisión de Agricultura del Parlamento Europeo. A lo largo de esta entrevista reconoce que España todavía no ha hecho la transformación que necesita en varios sectores para competir con los europeos del Norte, y confía en que la nueva reforma para los próximos seis años permita completar esta reestructuración, antes de que Bruselas suelte, todavía más, la mano de los agricultores.

V. r.- A grandes rasgos, ¿cuál es la opinión del Parlamento Europeo sobre la Agro-Agenda 2.000?

J. L. C.- El Parlamento Europeo, en general, sigue las orientaciones genéricas del texto de la Comisión, es decir, propuesta de precios más cercanos a los internacionales; una compensación parcial de esas bajadas de renta a través de las ayudas a la superficie o las cabezas; la desaparición de algunos mecanismos de intervención en carne; se habla de mensualidades en tema de cereales, se acepta el asunto de los sobres como forma segunda de ayuda...

Ahora lo que discutimos es si la bajada en carnes tiene que ser del 30 ó el 25%; si en leche tiene que ser un 15 ó un 18%; o en cereales, de qué manera se calcula el rendimiento medio para que no haya muchos desequilibrios.

V. r.- Ese modelo de reforma necesita más dinero, pero ¿qué puede ocurrir si al final Alemania impone su criterio de rebajar el presupuesto comunitario?

J. L. C.- Efectivamente, es imprescindible saber de qué dinero vamos a disponer para saber qué reforma vamos a hacer. Sí sabe-

mos que la reforma propuesta por la Comisión viene a suponer un aumento de cerca de 7.500 millones de euros, porque ahí han metido preadhesión y adhesión. Los temas referentes a medidas que antes giraban sobre el FEOGA-Orientación, están ahora en el FEOGA-Garantía. Han metido el coste de la reforma y ha disminuido el tema de la modulación. Pero claro, hay que saber de cuánto dinero se va a disponer, saber si los ministros de Economía están dispuestos a mantenerse en el 1,27% del PIB de cada país como tope de recursos propios. En caso contrario, habrá que plantearse una parte de la reforma.

V. r.- Con la PAC tal y como está ahora, en España la renta agraria por ocupado disminuyó el año pasado un 5,2%. Si, además, recortan el presupuesto, ¿a dónde vamos a llegar?

J. L. C.- Ahora hay un recorte de los precios oficiales, que no son los que el mercado refleja. Es verdad que, en algunos casos, estos últimos son peores, pero a veces son mejores. Basta



Juan Luis Colino, presidente de la Comisión de Agricultura del Parlamento Europeo.

recordar que hace unos años hubo una sobrecompensación de cereales de 3.000 millones de ecus. Pensábamos que iban a bajar los precios y bajaron menos, pero como la compensación estaba ya pensada de antemano tuvimos que pagarla y pagamos por encima.

V. r.- En la formación de la renta de los agricultores ¿es el presupuesto definitivo?



El sector de carne de vacuno puede dejar de ser competitivo si hay menos primas.

J. L. C.- No. Los presupuestos del Estado tienen la misión de dirigir la política agraria hacia unos fines. Aunque es verdad que se pueden producir situaciones de bajada de renta, es mejor no confundir disposiciones presupuestarias con la situación de la renta de los agricultores. La renta se basa en las cotizaciones en los mercados de los productos agrarios. Es verdad que en esa renta, una parte la conforman las ayudas directas, y esas no van a decrecer en términos absolutos, aunque si relativos. Lo que sí se puede producir es la marcha de activos del sector agrícola, pero eso también se producía antes, incluso cuando gastábamos mucho.

V. r.- Por eso la Comisión está insistiendo mucho con los programas de desarrollo rural, para compensar esa pérdida de activos.

J. L. C.- Sí. Ahora, por primera vez, se da la posibilidad de financiar, con cargo al presupuesto agrícola, el desarrollo rural, es decir, la posibilidad de que busquemos otras actividades colaterales a la agricultura que permitan que si hay pérdidas de renta por la actividad estrictamente agraria se pueda ver compensada por otro tipo de actividades. Se dispone de 2.000 millones de euros para aquellas regiones que no son Objetivo número 1. A éstas les sigue llegando por fondos estructurales. Pero esa primera patita, que ahora ponemos para tratar de compensar la pérdida de renta y de buscar otras ocupaciones a los activos del medio rural, me parece que es un importante objetivo de la reforma.

V. r.- Analizando la Agenda 2000 nos encontramos con que

el modelo que propone tiende a soltar un poco la mano del agricultor, a prepararle para que en el futuro se las arregle como pueda con sus productos en un mercado mundial sumamente competitivo.

J. L. C.- Desde que se funda la Comunidad Europea en el año 1958 hasta 1992, el sistema de orientación de la política era: «yo subvenciono precios altos en el seno de la UE». Fijaba precios muy altos y estaba obligado a hacer unos mecanismos complementarios de estocaje. Esta política trajo como consecuencia algunos desplazamientos. Primero, el coste: estábamos pagando subvenciones a la exportación e impidiendo un tráfico normal de mercancías, teníamos los almacenes llenos de grano, de carne, leche, mantequilla, vino, etc. Cuando vimos que aquello se dislocaba tuvimos que introducir correcciones mediante las cuotas.

En 1992 se produjo algo importantísimo: los productos agrarios no podían sustraerse a la liberalización que se estaba dando con la industria y los servicios, así que nos vimos obligados a subvencionar menos las exportaciones, menos apoyo interno a la política agraria. Todo el mundo firma eso, incluida la Comunidad Europea. A partir de ahí, si queremos seguir subvencionando a la agricultura y no podemos hacerlo vía precios, ¿de qué otra manera podemos hacerlo? Podemos dar un cheque al agricultor en función de las hectáreas, de las cabezas... y ese es el cambio fundamental a partir de 1992.

Ahora se va en la misma vía, pero con precios más bajos, para competir en el mercado internacional, y para evitar que los agricultores sufran mucho, les compensamos con estas ayudas directas de sobre. Lo nuevo de la Agenda 2000 es que no vamos a compensar al cien por cien la bajada de la renta o del precio, sino al 50%, por ejemplo, para los cereales. Que eso sea capaz o no de compensar la bajada de renta va a depender de un tema de

mercado y no de la política comunitaria.

V. r.- Y además se le impone al agricultor el respeto al medio ambiente.

J. L. C.- Ciertamente, se le exigen al agricultor unos mínimos desde el punto de vista medioambiental, si no se cumplen, los Estados miembros pueden reducir, o incluso suprimir, las ayudas. Por primera vez se vincula la agricultura y el medio ambiente. No se puede continuar con el deterioro progresivo de los suelos o de las aguas.

A partir de ahora el agricultor tendrá que presentar, igual que el que construye una carretera o un puente, cuál va a ser el impacto medioambiental. Eso, además, nos va a permitir verdear las ayudas en el seno de la negociación de la Organización Mundial de Comercio y colárselas, no como ayudas a la producción, sino por medio ambiente.

V. r.- Otro tema nuevo que ha introducido la Comisión es el de poner tope a las ayudas, es decir, que no sea, por ejemplo, la reina de Inglaterra la mayor beneficiaria de las ayudas de la PAC.

J. L. C.- Personalmente, creo que es muy buena idea. Dada la escasez del presupuesto agrícola hay que aprovecharlo lo mejor posible, y no tiene sentido que a todo el mundo se le dé la misma ayuda si las circunstancias no son las mismas. La Comisión propone que hasta 100.000 euros no haya limitación, que hasta 200.000 bajen un límite del 20% y que a partir de 200.000 euros bajen en un 25%. Yo estoy de acuerdo, incluso, en poner límites mayores. En España, por ejemplo, de 800.000 agricultores que tenemos, sólo el 0,29% se verían afectados por esta limitación. El Ministerio de Agricultura ha hecho un cálculo aplicando limitaciones más estrictas: hasta 40.000 euros, sin ningún tipo de penalización, hasta 100.000 penalizados el 20%; de 100.000 en adelante, penalizados el 25% y la cifra de afectados sería un 3% de los agricultores. Por tanto no sería ninguna catástrofe.

GRAN PRECISION EN SIEMBRA Y ABONADO



Abonadoras de 800 a 2.000 l. en uno y dos discos, de gran precisión.



Sembradora monograno neumática de precisión, para maíz, girasol, remolacha, etc.



Abonadora localizadora para cultivos en líneas de 3 a 6 líneas.



JULIO GIL AGUEDA E HIJOS, S.A.

Teléfonos: 884 54 29 y 884 54 49 - Fax: 884 14 87
Carretera de Alcalá Km. 10 - 28814 DAGANZO (MADRID)

V. r.- ¿Pero cree que al final esto va a salir adelante?

J. L. C.- El Parlamento está de acuerdo en un 60%, pero sin ir más lejos de la propuesta de la Comisión. Y ¿por qué se opone el otro 40%? Si estamos obligando a agricultores y ganaderos a competir en el mercado internacional con países como Canadá, Argentina, Estados Unidos; si ellos no tienen limitaciones medioambientales y yo sí; si tengo mayores costes que ellos, con lo cual mis precios van a ser mucho menos remuneradores para mí que para ellos; si, además, respecto a las ayudas que usted me da me hace una limitación, no me está permitiendo competir en igualdad de condiciones con mis posibles competidores.

Desde el punto de vista de los Estados, depende de la conformación del sector agrícola. El Reino Unido se caracteriza por tener muy poquitos agricultores (el 1%) y muy grandes fincas, con lo cual todos se verían muy penalizados, así que el gobierno, a pesar de ser laborista, no quiere oír hablar de eso.

Leche, vacuno, vino...

V. r.- Loyola de Palacio dice que le estallan las costuras por todas partes, que hay que revisar cuotas en lácteo, vacuno y cereal, pero, ¿con que argumentos defiende España un incremento de la cuota láctea si en las dos últimas campañas no ha llegado al techo que tiene fijado?

J. L. C.- El aumento de la cuota láctea no debería ser una prioridad de discusión. Creo que no es el tema fundamental. El tema gordo es que hay quien piensa que, si vamos a un sistema mucho más liberal de producción con precios internacionales, no tiene ningún sentido que tengamos una cuota limitando lo que podemos producir: el que pueda competir que compita y el que no que se fastidie. A partir del 2006 es lo que se pretende, lo cual, a los españoles es lo peor que nos podría pasar, porque nosotros no tenemos hecha la transformación del sector como para poder

competir con los holandeses o los franceses. Es verdad que se han marchado muchos pequeños, en la Cornisa Cantábrica se ha hecho algo, pero hay que hacer un esfuerzo aún mayor. Hay que agrandar el tamaño de las explotaciones, hay que hacer compras y recompras de cuotas y, así, sí competiríamos en un régimen global sin problemas.

Con el incremento que propone la Comisión de un 4% para España, ahí tenemos un poquito de juego. Además, se orienta a favorecer a las zona de montaña y a los jóvenes agricultores. Lo que estamos intentando es que, en lugar de que el aumento sea en cuatro años, que nos lo den todo junto, con lo que podríamos avanzar. Donde sí vamos a plantar batalla es el el tema de la vaca virtual (resultado de la división de los litros de cada explo-

to privado. En el caso español nos encontramos que, dado que el apoyo nos viene por los jóvenes machos, aquí tenemos un nivel de derechos de prima muy pequeño (unos 649.000), cuando lo que lo que nos correspondería son más de 800.000 derechos de prima, y eso habría que equilibrarlo.

Algo parecido nos ocurre con las vacas nodriza, aunque el déficit no es tan alto como con los machos. Sin embargo, es importante solucionar esto, porque el futuro depende de las orientaciones productivas de cada zona. Hay que tener en cuenta la prima de cien euros de extensificación. Y nos han quitado una ayuda importante procedente de los fondos estructurales para las zonas desfavorecidas. Así que, dada la importancia de la prima en la producción de carne, si tenemos



España no ha modernizado el sector lácteo para competir en la UE.

como son las frutas y hortalizas, les ha ido muy bien la entrada en la UE. Lo peor que nos podría pasar es que se autorice producir frutas y hortalizas bajo plástico en Bélgica, Holanda...

V. r.- Parece que en la reforma de la OCM del vino ya se llega al final.

J. L. C.- El presupuesto no ha ido mal. Se han designado 800 millones de euros que yo creo que es suficiente para hacer la reforma. Pero se ha eliminado lo más grave del sector, que era la obsesión que había en la anterior reforma que obligaba al arranque del viñedo. Ese golpe se paró en su momento. Ha habido un nuevo estudio por parte de la Comisión y las propuestas abren la mano a que haya más producción de vino. Autoriza un crecimiento de en torno a un 3% de la superficie de viñedo en los próximos años, y toman decidido camino por el vino de calidad, para lo que habrá ayudas orientadas a la restitución o al arranque de viñedo malo por bueno. La intervención es más ligera y se abre un mercado especial para los vinos de alcohol. Queda pendiente la chaptalización y se ha impuesto la destilación obligatoria para algunas regiones, sobre todo del Sur.

Ahí está nuestro principal problema, ya que ahora será obligatoria para lo que antes era de crisis o voluntaria. Con eso te mienta una destilación a bajo precio, lo cual es un error que no deberíamos aceptar en la posición final que adopte el Parlamento. ■ **Beatriz Jiménez.**



La reforma de la OCM del vino ha dejado de lado el arranque de viñedos.

tación por un rendimiento medio comunitario, lo que da las unidades de primas que se van a recibir). Quienes estamos debajo de la producción de la media comunitaria, al final salimos muy mal parados frente a países con un gran rendimiento.

V. r.- Respecto al vacuno de carne, el Parlamento está apostando por la postura más intervencionista.

J. L. C.- Sí, pensamos que tendría que haber intervención hasta el año 2006, que se podría jugar todavía un poquito como red de seguridad, no había que confiarlo todo al almacenamien-

menos primas, nuestra producción será menos competitiva que la de los franceses, por ejemplo.

V. r.- De todos modos, da la sensación que los productos continentales van a ser los que salgan mejor parados de esta reforma.

J. L. C.- Pero ¿usted cree que la renta de los agricultores que viven en la Cuenca Mediterránea es mejor o peor que hace trece años en relación con los herbáceos de la meseta? Creo que, desde el punto de vista de la agricultura, toda España ha ido muy bien, y aquellos sectores que tienen menos protección,